

# VIGENCIAS

Por Julio Rudman

Entre cafés y vino mi amigo Felipe Pigna me explicaba que no es cierto ese latiguillo popular que dice que la historia se repite cuando advertimos que alguna catástrofe no natural nos amenaza. Un endeudamiento malicioso, por ejemplo.

El general Perón, siempre lúcido a la hora de analizar la política, pronosticaba que el 2000 nos encontraría, como pueblo, "Unidos o dominados".

Del concepto de dominación no hay mucho que agregar a lo conocido. Pasaron ya 22 años de aquella premonición y es más claro y presente el estado de sometimiento a los poderosos internos y exteriores, pese a los intentos épicos de los dirigentes en estos años.

Unidos, el otro concepto peronista, sigue siendo una condición imprescindible para que la dominación de la que hablamos no nos derrumbe a las catacumbas civilizatorias. Pero ¿unidos bajo qué premisas, por cuáles objetivos, para llegar a dónde, con quiénes, alrededor de qué valores éticos, en favor de quiénes, contra qué realidad, para cambiar qué cultura?

Del intento de respuestas a esas incógnitas surge la vigencia de otro concepto. La lucha de clases tiene dos momentos luminosos en la historia de las ideas políticas. En 1848 Marx y Engels dan a conocer el Manifiesto Comunista y en 1867 aparece el tomo 1 de El Capital.

Las razones que les dieron origen siguen tan vigentes como entonces pese a los fracasos del mal llamado socialismo real que tuvo su epicentro en la Unión Soviética y países aliados. Hoy esa lucha de clases está camuflada en términos eufemísticos. Distribución del ingreso, reparto equitativo de la riqueza, alineación de precios y salarios, paritarias, sustitución de importaciones, oligopolios de empresas mediáticas, concentración de la producción de bienes y alimentos. En fin, todos intentos de enmascarar aquél hallazgo filosófico que nos enseñó a entender la historia y cómo cambiarla.

En síntesis, unidos para que la realidad y su dinámica tecnologizada nos encuentre despiertos ante el intento eterno de dominación por parte de los dueños de siempre, pero con herramientas nuevas y sofisticadas.